-LA RACIÓN-

VOL 1 #2
27ABRIL2020

LARACIÓN

EDITORIAL

HA pasado poco más de un mes de cuarentena en Colombia. Cada día que pasa me replanteo las estrategias de supervivencia. Sectores de la cultura, salud, industria, van de caída al piso y sin ningún freno. Algunos mejoran sus economías gracias a la pandemia: Netflix y pocos más.

Los salvavidas son pocos, todos los días hay más evidencias de que se incrementarán la inequidad y la desigualdad. Veo que la solidaridad se convirtió en buena parte en una estrategia de financiamiento entre la gente para socorrer a aquellas empresas y marcas a las que son fieles. Como me esperaba, las verdaderas ayudas no vienen de los bancos ni del Estado sino de la solidaridad de familiares y amigos y vecinos. La pensión es un sueño. Son tiempos para añorar un país con reforma agraria, que generara alimentos e ingresos para muchas familias. Esta semana asesinaron a otros 2 líderes sociales. Empiezan a darse protestas en barrios, con el símbolo de las banderas rojas que significan hambre. Hay bloqueos de calles y saqueos. Y esto apenas empieza. Indiferencia. Desazón.

.

Hace unos meses en Latinoamérica se presentía una transformación en la conciencia política de las colectividades. Las marchas en Chile, en Colombia, en México, en Argentina, presagiaban nuevos vientos, renovadores, generadores de nuevas sociedades. Pero nunca se me pasó por la cabeza se fuera a dar de esta manera, siempre pensé que se daría a través de una serie de protestas sociales en contra de los malos gobiernos y la corrupción. En vez de eso, veo como el gobierno ayuda a los más ricos y desfavorece a los más pobres: de nuevo, los agroingresos son seguros para los grandes poseedores de las tierras y solo un 5% (ver noticias de Finagro esta misma semana) se destinan para pequeños agricultores. Una vez más los bancos, con ayuda del Estado, se aprovechan de la situación y en vez de un salvavidas nos arrojan una piedra para que nos aferremos a ella, en medio del lago. Todo parece tan oportuno para unos pocos…

Hoy, mientras hago graffiti desde la casa, preparo las misiones para los días en los que la calle vuelva a ser la calle. Debo encontrar una manera de protestar en colectivo y estar unidos, pero sin tocarnos. Creo que es una buena oportunidad para que nuestra presencia política se haga visible desde el individuo y su entorno inmediato. El bombardeo de comunicación e información deja de ser hacia el pueblo y comienza a diseñarse para los individuos. Es por eso que consideramos que escribir, dibujar, publicar y compartir pensamientos sobre las protestas y sus causas, son una manera de no olvidar que hay un virus más antiguo que sigue latente y se camufla por estos días de zozobra. Ese virus invisible está a la vista de todos y nos muestra siempre solo una de sus caras: la impunidad

Diablo
Choneto

ÍNDICE

5 Con las gafas empañadas
Por 66 grados de fiebre, @elpapayo
Fotografías: @pacifista_col

10 Todos por igual @fcolombia

11 Máscara Molotov @tomchoneto

17 No nos Salven con sus Planes Ocultos
Daniel Ochoa, Guayaquil Ecuador.
@angel_daniel_8a

13 ¡Quedarnos en casa! Esa es la cuestión.
Daniel Ochoa, Guayaquil Ecuador.
@angel_daniel_8a

18 Sin título por @el.mar.ian

19 Ya ni marcho ni produzco
Por Roberto Romero M. (Chirrete Golden)
Fotografías por Roberto Romero y Nelson Cárdenas.
@chirretegolden y @cantarranasur

23 LINK: Homenaje Livecodero a Carlos pizarro
LINK: 21E (hecha con python y supercolider)
Arriba: Corona Clases
Abajo: Script
por Noisk8.ml

24 Desmonte del ESMAD @purovenenofire

25 El más buscado por @wormh

26 La Bandera del Hambre
Nuevo jerusalén Tierra de los olvidados
por Liberman Arango Quintero
@librecaminar

33 Exequias: Corona Líderes por @purovenenofire

35 Páginas Amarillas La Ración Colombia
https://bit.ly/2Y88KK0

27 de abril de 2020
Medellín, Colombia.
Equipo de trabajo
Pablo Melguizo
@cuchoneto
Juan David Quintero
@juandavidquinteroarbelaez
Luis Miguel Villada
@tomchoneto
Santiago Rodas.
@senorok

laracioncolombia@gmail.com
@laración_col
@loschoneto
@laracin3
@la_raci_n_colombia

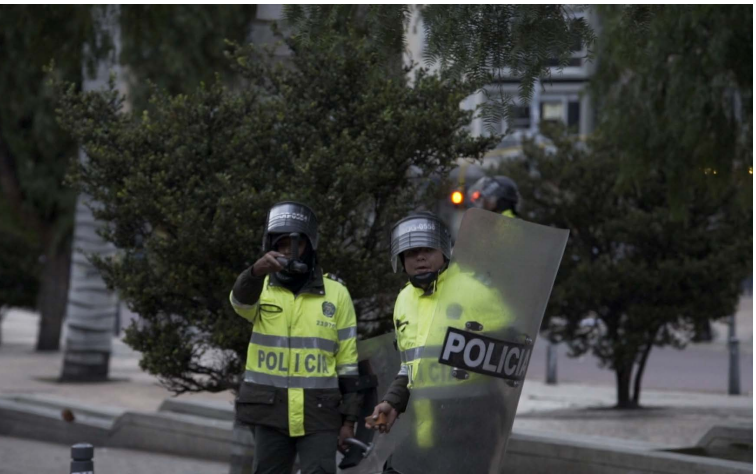
Portada:
La Patrona de Las Barricadas
Contraportada:
La Patrona de Las Barricadas
Autor: @xilango_mx

CON LAS GAFAS EMPAÑADAS

Texto: 66 grados de fiebre, @elpapayo
Fotografías: @pacifista_col

"MALDITA SEA, se me empañaron las putas gafas de nuevo, que gonorrea, no veo una mierda, me toca parar… (se escucha el sonido de la cuchilla de una sierra industrial de mano para cortar madera a toda mierda que depronto se detiene), RRRRRRRRRrrrrrrrrrrssssss...este olor a madera quemada me tiene re-trabado y me siento como engalochado, me voy a quitar la máscara y las gafas para descansar un rato y respirar mejor… (se escucha el sonido de una respiración de gorila después de una sesión intensa de sexo salvaje con unos plones de Wax) HHHHHHHuuuuuuuuuuffffffffffffffHHHHHHHHHHHuuuuuuuuffffffff… qué día es hoy? lunes? Todos los días parecen lunes en esta maldita cuarentena… no se por qué algunos vagos del demonio creen que todos los días son viernes o domingo, seguro que están tirados en la cama o en el sofá haciendo nada o lo mismo que antes que la cuarentena…Qué mierda, cómo llegué aquí? Por qué estoy pensando en esto, este confinamiento me está poniendo ansioso como chirri sin bicha… pero es verdad, ¿CÓMO PUTAS LLEGUÉ AQUÍ?... Empecemos:

15 de marzo de 2019, empiezan las protestas que duraron mas de 6 meses en Hong Kong y que fueron el fuego que inició la primavera global de protestas. Según el periódico inglés ***The Guardian***, los manifestantes reclamaban una nueva ley que permitiría la extradición de sospechosos a China continental por primera vez. Los partidarios de la ley dicen que las enmiendas son clave para garantizar que la ciudad no se convierta en un refugio criminal, pero los críticos y los manifestantes temen que Beijing use la ley para extraditar a opositores políticos y otros a China, donde no se pueden garantizar sus protecciones legales. China es uno de los países con más presos políticos del mundo y donde aún está activa la pena de muerte.



14 de Octubre de 2019, Chile despierta y sale masivamente a las calles con un propósito muy claro por parte de los manifestantes: “el neoliberalismo nació en Chile y morirá en Chile”. Esta consigna sale en los grandes periódicos del mundo como el New York Times y El País de España. La desigualdad económica y la corrupción en la “mejor economía de los últimos 30 años” de Suramérica está acabando con toda clase que no sea la dirigente. A pesar de la bonanza económica del país y de sus inagotables promesas a las clases más necesitadas sobre un mejor futuro, Chile es hoy uno de los países con peores sistemas educativos, de pensiones y salud de toda la región. Fueron 192 días de protesta y sublevación ciudadana que lograron despertar muchas conciencias alrededor del mundo.

Y la lista continua, España, Ecuador, Bolivia, Iraq, Colombia, Rusia, Argelia, República Checa, Sudán, Kazakhstan… podría escribir una historia de cada una de estas protestas, pero no hay espacio la revista.

Con el paso de las semanas y los meses de una intensa primavera de protestas y movilizaciones alrededor del mundo, los gobiernos empiezan a sentir el poder de una generación que no solo logró tomarse las calles para poner en evidencia lo inminente e irrefutable; el sistema capitalista como lo conocemos hoy en día no da mas de sí, sus mercados se empiezan a desplomar, no es sostenible y viable, pero sobre todo está acabando con el planeta. Expertos reconocidos en muchos campos del conocimiento como Noam Chomsky (lingüista, filósofo y politólogo) y Jeremy Rifking (economista), empiezan hablar del resurgimiento del anticapitalismo y del declive de la sociedad económica moderna. Hoy esta generación siente un aire húmedo y frío que trae un fuerte tsumani global llamado a ser la nueva crisis económica; el mercado del petróleo por primera vez en su historia da un precio negativo por galón… algo que a muchos asusta pero a esta generación entusiasma y pone en evidencia que el respeto por cualquier expresión de vida es contrario a las leyes del mercado y su falsa promesa de libertad, orden y justicia. La necesidad de un cambio es inmimente, a pesar de que traiga consigo tiempos duros como los que pareciera están a punto de empezar.

De repente, con una noticia emitida por la Organización Mundial de la Salud y las Naciones Unidas el día 11 de Marzo del 2020, se ven frustrados todos los intentos de una generación de jóvenes que se tomaron las calles con sus propios medios y sin duda creyeron que esta ola de protestas del 2019-2020 sería un antes y un después de la civilización moderna. Pero no, no fue, esto lo tenemos que asumir, o al menos repensar, porque todo parece ser que no va ser al menos en los siguientes 4 años de “aislamiento inteligente vs. cuarentena”, según los cálculos de la Universidad de Harvard. Un virus global que, a abril 25 de 2020, se había llevado más de 190.000 vidas según datos oficiales (podrían ser muchas más, nadie lo sabe), y que se ha declarado como pandemia, acompañado de una estrategia de shock por parte de los medios de comunicación tradicionales, que buscan en el pánico colectivo “clicks” y pareciera que algo más, una pandemia disolvió todas las protestas y movilizaciones del planeta, sin una sola tanqueta del ESMAD o lata de gas pimienta, en días en los que parecía ser el año del despertar global de una conciencia colectiva en contra de la desigualdad, la protección de la madre tierra, contra la corrupción y en pos de los derechos humanos en el globo terráqueo.

COLOMB

UNIVERSIDAD NACIONAL
VANS

Pero todos nos preguntamos: ¿Qué putas puedo hacer yo? ¿Murió la movilización social y la protesta por el Cororonavirus? ¿Cambiará nuestra vida social y la manera como nos relacionamos con los demás en espacios públicos en todo tipo de eventos o actividades en las calles…? ¿Cuál es el futuro del sueño de tomarnos las calles y convertirlas en nuestro *playground*?

Puede ser que sí, nadie lo sabe con seguridad, pero a mí me gusta pensar que no, aunque no hay duda de que todo cambiará. Este momento es un momento de reinventar y repensar muchos de los arquetipos y pre conceptos que dábamos por hechos en nuestras vidas. Ideas como el valor que tiene lo público, lo que nos pertenece a todos, y debemos luchar por él, pero la mayoría cree que le pertenece al gobierno o al estado. Tenemos que recordar que el estado solo le pertenece al pueblo y lo público es nuestro. La libre expresión, el derecho a la privacidad, la salud mental, la soledad, el abandono… son muchos los conceptos e ideas que van a empezar a hacerse latentes, urgentes e inevitables en nuestras cabezas o conversaciones durante los próximos meses de confinamiento.

Pero sin duda hay prácticas como la reapropiación del espacio público, la autodeterminación de las comunidades, el poder de la naturaleza, el apoyo mutuo y, sobre todo, el derecho a la sublevación y a la rebeldía son ideas que durante estos tiempos vienen a mi cabeza.

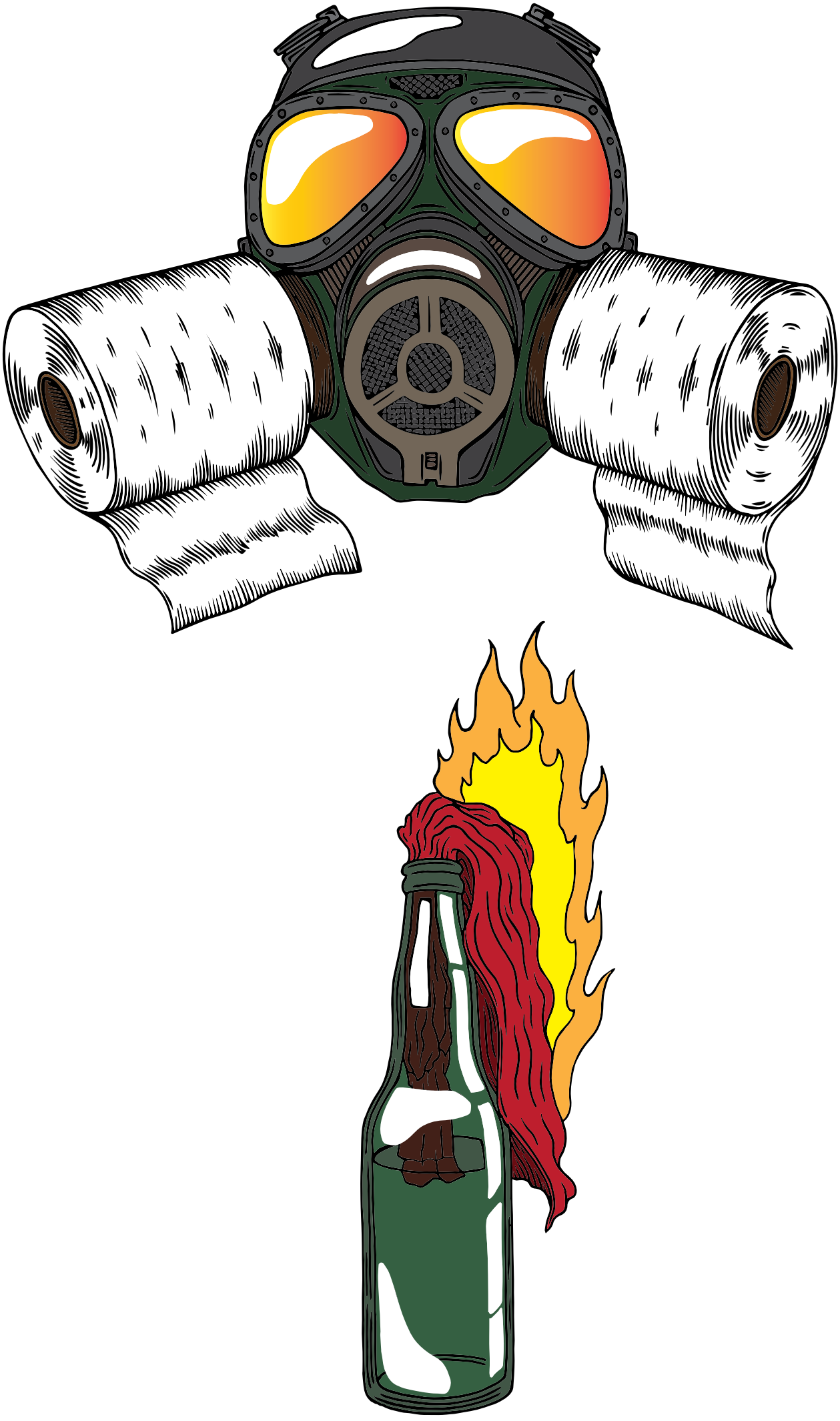
No todo es negro y oscuro en momentos de pandemia: en Brasil, gracias a una campaña de movilización masiva (digital sobre todo), apoyada por más de 500.000 personas, 3.000 periodistas, 5 organizaciones de la sociedad civil y algunos congresistas, han logrado que casi 59 millones de personas empiecen a recibir un subsidio de renta básica de emergencia y otros 60 millones se beneficien indirectamente con esta campaña, lo cual significa que más de la mitad de la población de Brasil no muera de hambre en tiempos de Covid19. La economía más fuerte de la región tiene hoy un salvavidas para su gente, evitando así un número de muertes y calamidades por la falta de alimentos y medicinas y por la falta de ingresos en tiempos de Coronavirus. Todo esto logrado por medio de la histórica unión de la sociedad civil en una campaña de movilización digital con incidencia en política pública en un tiempo récord y nunca antes vista en la región.

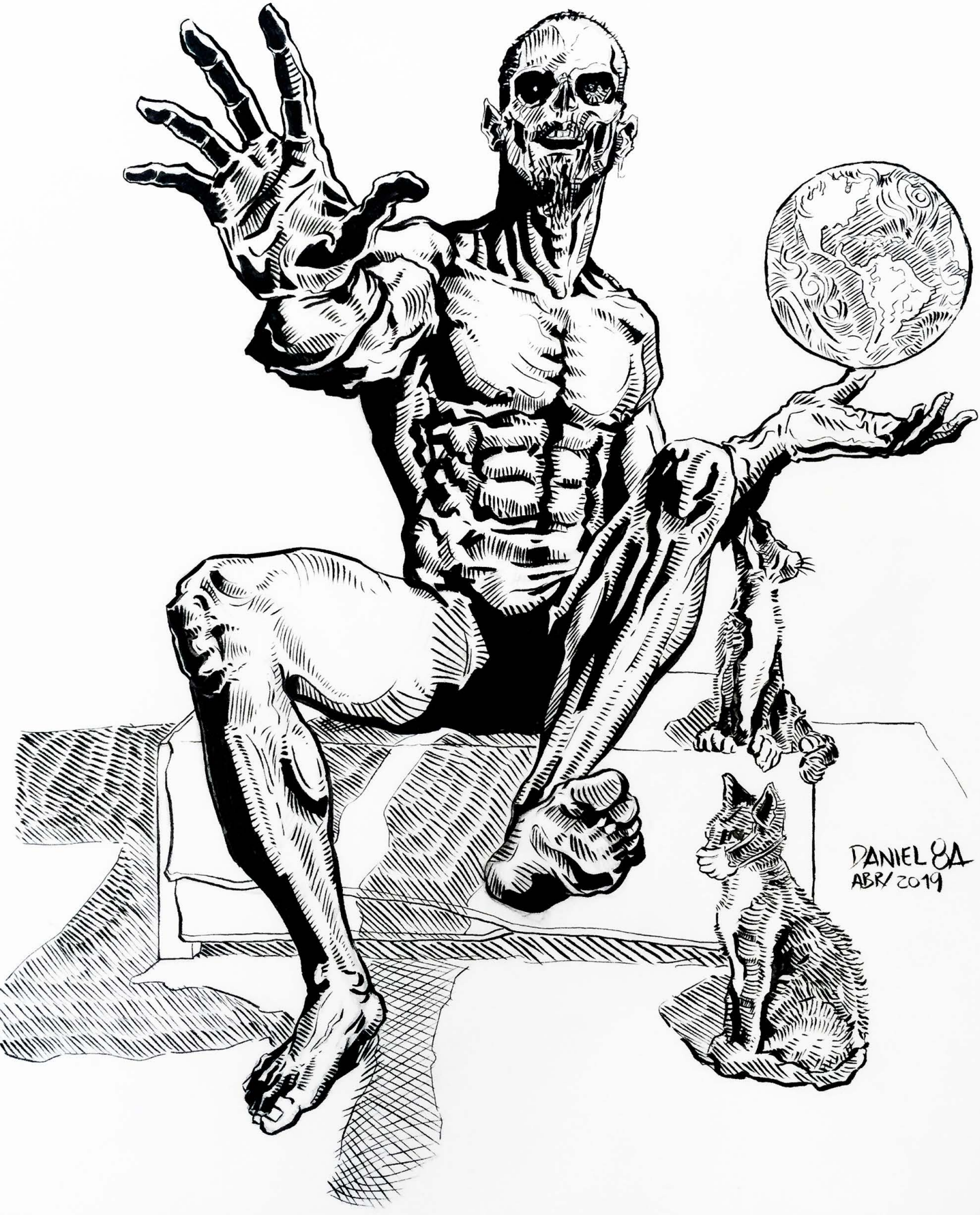
Pero la verdadera pregunta es: ¿Queremos seguir dependiendo de los subsidios del gobierno, queremos seguir dependiendo de sus decisiones, de sus leyes, de sus políticas, de “nuestros” honestos “líderes" y de su falsa promesa de un sistema democrático donde todos tenemos las mismas oportunidades?

De pronto el futuro y la rebeldía no son habitantes de la ciudad, no son encapuchados en primera línea de la protesta como reapropiación del espacio público y de nuestros derechos, de pronto son seres del bosque que en busca de aventura, libertad y sabiduría se fueron al monte, al monte que les pertenece en busca de una verdadera autonomía *DIY* (do it yourself, o en español, hazlo tú mismo), auto-soberanía alimentaria, naturaleza y locura cósmica, en busca de una verdadera conexión consigo mismo y el universo, una verdadera manera de ser y hacer… recuerda que curvas y rampas se pueden construir en donde quieras.

De pronto todos tenemos las gafas empañadas… pero nadie lo sabe a ciencia cierta.

ATT 66 Grados de Fiebre




DANIEL 8A
ABR/2019

¡QUEDARNOS EN CASA ¡ ESA ES LA CUESTIÓN

Texto y fotografías
Daniel Ochoa,
Guayaquil Ecuador.
@angel_daniel_8a

¡QUEDARNOS EN CASA¡…uff, nunca pensamos que esa frase iba a ser la consigna universal que la humanidad usaría frente a una pandemia mundial, bajo ese lema se ha regido nuestra vida en las últimas semanas, bombardeados por todos lados de explicaciones y recomendaciones de lo que debemos hacer, todo el mundo tiene algo que decirnos: que hagamos conciencia, que seamos prudentes, que es el momento de no hacer nada hasta que todo pase, que seamos más espirituales, que nos alimentemos adecuadamente, que sigamos esta o aquella dieta, que estemos alerta de una especie de conspiración, que a pesar de todas las noticias de contagio y de muerte también hay unas cuantas buenas noticias, como la disminución de la contaminación que hemos producido los humanos en nuestra sociedad de consumo, tantos mensajes que se hacen virales y estos no son tan nuevos porque ya los hemos escuchado y dicho antes y no podemos negar que haya algo de verdad o, más bien de realidad, en cada uno de ellos.

Sin embargo, la versión de la realidad inmediata está del lado de cada persona de a pie, dese su suerte, dureza o jodida cotidianidad, y esas voces -desde luego- no son voces oficiales, las oficiales están en las cadenas de “malas noticias” con toda su cobertura mediática, y si algo no ha cambiado en estos días es el monopolio de donde viene la información y desinformación de todo lo que está pasando.

No podría comprobar técnicamente lo que digo, es percepción válida de ser humano con olfato social, artista skater y sobre todo ciudadano de a pie, claro que gracias al internet podemos tener la oportunidad de no depender de los canales oficiales para manifestar nuestro propio punto de vista de las cosas, sin embargo la información oficial sigue siendo la que se impone y esto se nota cuando percibimos el pánico social que se ha generado en el mundo, una especie de estrés universal por la recesión que estamos viviendo, que vendrá y que probablemente sea un virus más letal que el llamado Coronavirus: el virus del pánico, virus del miedo. Este efecto es el que me hace pensar que hay gato encerrado en la forma como recibimos la información de fuentes oficiales.

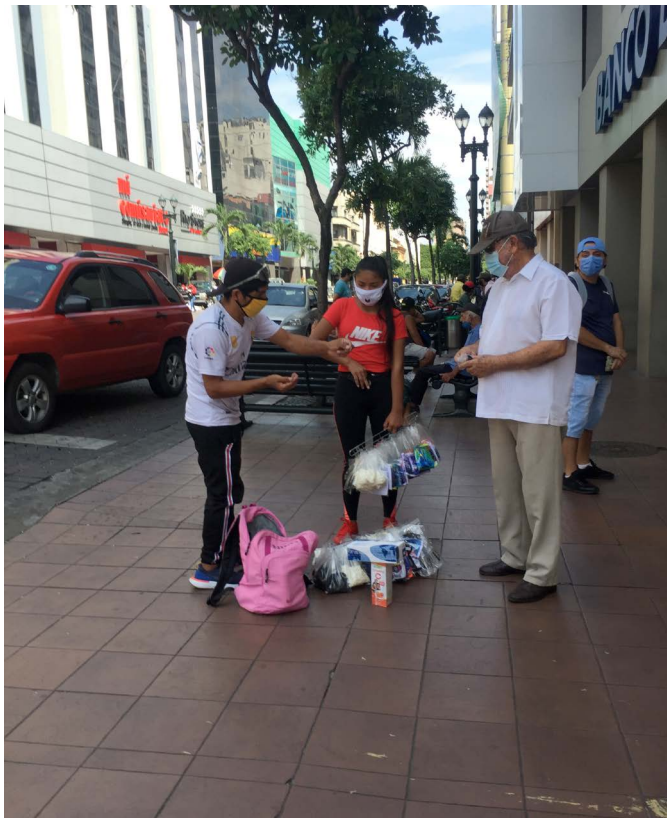
Este lema *quédate en casa*, que es más dificil de cumplir para los ciudadanos de a pie, también me hace pensar mucho en como se han venido reprimiendo y silenciando las voces, las reuniones, los proyectos y las marchas que se manifiestan contra el orden establecido; ahora solo se ha problematizado el mundo en unos cuantos aspectos: el virus, los chinos, la cuarentena, las farmacias, los mercados, la recesión, los negocios y mecanismos en línea, la imprudencia de los ciudadanos, la capacidad de quedarnos en casa y la condición de ser capaces de vivir a dos o cuatro metros de distancia del otro para seguir con vida; en menos de un mes los otros temas vitales perdieron relevancia a nivel mediático, claro que se habla y se puede hablar de todo, eso no se niega, pero tampoco podemos negar que se está creando una especie de conciencia o imaginario colectivo universal en torno a esta pandemia y las actitudes que debemos tener frente a ella, según nos dictan los medios oficiales. Por esto mismo, diría que es importante ahora la manifestación de los individuos de a pie, compartir las experiencias particulares en comunidades pequeñas y en comunidades electrónicas en vista de que tenemos prohibido reunirnos.

Yo como ciudadano que vive en Guayaquil, Ecuador, soy testigo parcial de una realidad que vivo diariamente en esta cuarentena. Digo parcial porque si las ocupaciones de antes me impedían recorrer toda la ciudad pues ahora con mayor razón. Sin embargo, en el tiempo que tenemos libre tránsito he salido en mi patineta por el centro de la ciudad por donde vivo y tengo mi estudio taller, cerca del malecón. A pocas cuadras al norte de la nueve de octubre y a dos cuadras de la zona rosa; por aquí también queda el sector donde están aglomeradas la mayor cantidad de distribuidoras farmacéuticas; en mi patineta estoy a 4 minutos de la calle donde quedan las ferreterías más grandes y surtidas del centro; a 3 minutos de la universidad de las artes y del municipio; a 5 minutos del cementerio general; a 4 minutos del MAAC (Museo Antrópologico y Arte Contemporáneo) y del barrio “Las Peñas”. En semejante contexto urbano es inevitable resistirse a la necesidad de salir en la patineta un rato aunque sea dos veces a la semana con el pretexto de comprar víveres al supermercado, aprovechando la ruta para tomar unas cuantas fotos y dar una vuelta. Sobre todo la ventaja de que las patinetas no tienen pico y placa y para nuestro asombro no están restringidas en esta cuarentena, me imagino por el hecho de que también son subestimadas, a menos que andes en grupo jugando en los lugares no hechos para patinar pero que son muy divertidos por la misma razón. Como sabemos, todo lo que no es común y se agrupa parece ser una amenaza para un estado policial.

Aprovechando que la patineta es un vehículo permitido, observo lo que más puedo cuando salgo a comprar por el centro de Guayaquil, eso sí, al llegar, me toca desinfectarla dejándola al sol el resto de la tarde; una de las cosas que no me sorprende pero igual me llama la atención es el hecho de que después de cinco semanas de la cuarentena, en la ciudad de Guayaquil se han aumentado cada vez más los vendedores ambulantes informales, que ni la policía, ni el COVID-19, ni un estado mundial de alerta los ha podido detener. El hambre no se hace esperar y más en esta ciudad que se caracteriza mucho por el comercio y donde la mayoría vive del día a día. Se pueden observar niños, niñas, jóvenes, adultos y ancianos que venden un sin número de productos relacionados con la pandemia: mascarillas, guantes, paracetamol, sobres de bicarbonato, gafas y gorras protectoras, vitamina c, frutas, vegetales, carretas de verduras, entre otras cosas útiles o inútiles para aplacar la pandemia y prevenir el famoso virus. En general, se puede notar que la mayoría de negocios en el casco comercial han respetado la cuarentena y solo se ven abiertos negocios relacionados a la medicina, mercados, tiendas de barrio, supermercados, hospitales, laboratorios, clínicas y, por supuesto, la banca que, como sabrán, goza de apoyo y rescate financiero que nunca demora, aunque la inversión social cada vez escasea más en países latinoamericanos y en otras partes del mundo también.

En general se ve mucha gente relajada y otra muy estresada, llena de pánico: los unos ni mascarilla usan y se sientan en sus puertas que dan a las calles a contemplar lo poco que pasa, y los otros se encierran prefiriendo evitar el mínimo contacto, desinfectando todo lo que se mueve cada 5 minutos.

Parece ser que lo que se vive acá es similar en otras ciudades, claro, con las diferencias culturales y políticas particulares que puedan diferenciarnos y, bueno, más que pretender sacar conclusiones de todo lo que pasa y a pesar de las normas y nuevos paradigmas que se nos imponen por los medios oficiales, considero que todos tenemos derecho a la sospecha y, como se habla de tanto optimismo, también sería importante tener derecho al pesimismo político, sobre todo cuando te enteras de que en esta crisis mundial crece la fortuna de los ricos y el resto intenta sobrevivir. El derecho de soñar me parece importante, la opción de pensar por nuestra cuenta, la posibilidad de agruparnos en pequeñas comunidades, el derecho a cuestionar las medidas que vendrán y las soluciones que nos plantearán quienes ostentan el poder después de todo este encierro; pero esto igual esta en nuestras manos en lo que decidamos pensar y hacer cada uno con lo que nos queda, mas allá de pasarnos todo el día buscando y haciendo culpables, salvadores, memes y selfies. Este es mi aporte desde mi trinchera como ser humano, padre, artista y, sobre todo, un ciudadano de a pie o de a patineta.



YA NI MARCHO NI PRODUZCO

Por Roberto Romero M. (Chirrete Golden)
Fotografías por Roberto Romero y Nelson Cárdenas.
@chirretegolden

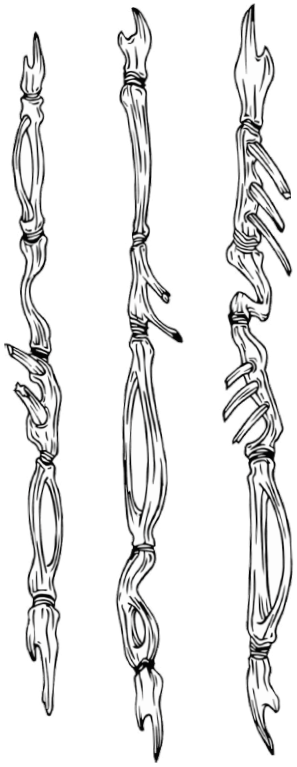
HACE APENAS UNOS

meses estábamos celebrando nuestro derecho a la protesta pacífica en medio de agitados pero acertados tiempos, en algo que comenzó un diecinueve de noviembre pero que llevaba décadas cocinándose. Nuestra efervescencia justificada coincidía con diversos movimientos alrededor del mundo, que pedían cambios sociales drásticos en un nuevo intento por darle un giro a las políticas represivas implementadas por los malos gobiernos. Estas masivas protestas en diferentes partes del mundo, manifestaron su descontento por la corrupción, injusticias en la distribución del ingreso, denuncias por elecciones manipuladas, el aumento del costo de la vida y un sinfín de demandas por la libertad, en Chile, Ecuador, Haití, Francia, Cataluña y otras regiones de España, y varios lugares de Asia y Medio oriente.

En medio de semejante coyuntura global, la derecha, aminorada por los alcances de estas convocatorias, no tuvo reparo en lanzar duras críticas desde la comodidad de sus privilegios, construidos claro está, a sangre y fuego. A ellos se sumaban también una gran parte de la clase media trabajadora con su recordado “Yo no paro, yo produzco,” advirtiéndonos que las cosas se arreglan es trabajando y no saliendo a marchar, porque la economía y los modos de producción no pueden parar y menos por exigencias de unos cuantos “mamertos”.

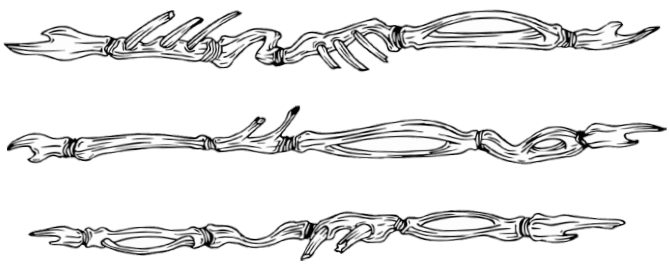
Pero entonces, cuando las cosas parecían estar más a favor de los cambios sociales, aparece el virus y con él las medidas extremas para combatirlo. El miedo se apodera de los individuos pues es parte de la estrategia de control que asumen los estados para erradicar la nueva amenaza, haciendo que la responsabilidad política de una crisis de salud inminente recaiga sobre los ciudadanos, prohibiéndonos hasta el hecho de morir, convirtiendo esta situación en un acto policial, regulado y administrativo que bien puede ser reprimido con la fuerza, porque antes que reconocer que los recursos para la salud se han ido desviando cada año, existe un mensaje muy claro: ¡no hay cama pa` tanta gente.

Parece extraño entonces ver como algunos gobiernos, entre los que se destaca el de Colombia, optaron por tomar medidas en las que primaba el capital y sus modelos de producción antes que la salud, en un sistema social donde el cuidado de la vida es mucho menos importante que los negocios. Nos intentan salvar de la muerte pero con un falso paternalismo, pues no hay nada mejor para el autoritarismo que controlarnos con un instrumento adicional de intimidación; si de verdad les preocupara tanto nuestras vidas hace tiempo la salud seria un derecho básico universal, la gente no moriría de hambre y la pobreza sería el tema principal de las políticas sociales. Está claro que necesitamos el distanciamiento social para combatir el virus, pero es claro también que desde el poder, en términos históricos, nunca ha sido mas fácil para ellos poner en práctica sendos instrumentos de control social, como parte de una estrategia exagerada del poder que ejercen.



Es por ello que esta crisis global nos enfrenta más que nunca a la perdida del control sobre la naturaleza, control que creíamos dominado cuando nada mas había sido simulado por la instrumentalización que ejercíamos sobre ella. Esperamos con ansias ese antídoto que nos devuelva el control del orden de lo natural y la fé en la ciencia. En la casi totalidad de la vida cotidiana, la naturaleza se ha desvanecido para dejarnos una traducción cultural del ambiente donde nos desarrollamos, nuestra relación simbólica con lo natural despareció hace mucho a través del signo, dejándonos una naturaleza continuamente dominada, elaborada y abstracta, una naturaleza salvada del tiempo y de la angustia. Pero es justamente esa angustia que se materializa en esta nueva crisis global, la pandemia, y se presenta ante nosotros como la angustia moderna al silenciamiento del mundo.

De esta manera se ha incrementado la proliferación del uso del internet, eventos online que abogan por esa necesidad social que nos atañe a todos, la virtualidad que por un segundo toma el lugar de lo presencial para ponernos de nuevo en un estado de relaciones interpersonales, adornadas por escenografías y discursos perfectos, una puesta en escena constante donde el error y nuestra corpórea humanidad se vuelven asépticas e inodoras, políticamente correctas en la nueva era de la productividad. Se habla de una revolución digital urgente, donde el teletrabajo y la telemática son las nuevas herramientas globales para darle la vuelta a esta crisis, pero que solo contempla a un porcentaje de la población, que evidentemente tiene los recursos para implementarlasv, dejando por fuera a los que menos tienen y en lugares donde los estados no voltean a ver desde hace mucho. Lo que en realidad estamos presenciando mediante esta pandemia es la irresponsabilidad de los gobiernos que durante décadas nos han estado saqueando. Detrás de la cortina del coronavirus se exponen las enormes desigualdades que solo estaban escondidas debajo de la aparente normalidad del mundo.



Robos estatales, desvío de ayudas económicas, maquillaje de cifras, cadenas de favores, clientelismo y corrupción, nos demuestran que no estamos preparados para afrontar la independencia del mundo, una ilusión que creíamos superada en términos ontológicos y que hoy se revela como una irrupción disyuntiva de lo real, que nos hace entender, en palabras de Santiago Alba Rico, que la única manera de que nos salvemos cada uno de nosotros es que nos salvemos todos al mismo tiempo, y que si esta situación está sacando lo mejor de nosotros y lo peor de la clase dirigente es porque hay un llamado urgente a la resistencia.

150 €

Display fondo librería para videollamadas.

Perfecto para actores, periodistas y cómicos. También lo disponemos con figuras de Star Wars. 240X180 cm

Corona clases 2020

Solo el Pueblo salva al pueblo

```
while (amor & resistencia){
for (lucha = 0; dignidad < libertad; lucha ++)
lucha = revolucion (dignidad);
libreD(neoliberalismo);
}
```

DESMONTE DEL ESMAD

ASESINOS Y VIOLENTOS

PURO VENENO

"Medellín Colombia"

LA BANDERA DEL HAMBRE

NUEVA JERUSALÉN, TIERRA DE LOS OLVIDADOS

“¿VENGA NO PODÍA VENIR más sornero? es que así damos mucho visaje”. El traje blanco que cubre mi cuerpo de pies a cabeza no es bien visto en esta porción de tierra habitada por más de 10.000 familias, ni una pandemia enfrenta las lógicas que dirigen La Nueva Jerusalén, un barrio que la institucionalidad denomina “invasión". Fundado hace 20 años, pasó de ser la finca El Cortado para convertirse en el hogar de miles de desplazados. Aquí las leyes se rigen por poderes particulares, el terreno pertenece al municipio de Medellín, pero está ubicado en jurisdicción de Bello; ninguna entidad gubernamental se hace responsable de lo que allí acontece. Las veces que han hecho presencia ha sido para los desalojos.

Dice Kaztro de Alcolirykoz: “Podrás sacar este negro del barrio, jamás podrás sacar el barrio de este negro.” Esa frase evidencia nuestra naturaleza en muchos momentos de esta ciudad, que es amplia en sus dinámicas de vida, pero unificada por la violencia que navega cautelosa sin reparo alguno y amarra los comportamientos a los códigos que sólo entiende quien anda en la jauría. A un lado los pensamientos de contraer el COVID-19, el traje blanco fue a parar en la maleta, y ahora el “astronauta” hace parte del espacio exterior, gorra que cubren sus dreadlocks, camiseta XXL, pantaloneta, medias altas, tenis robustos, anillos, reloj, cadenas en el cuello. “Ahora sí quedó fue melo, pero guarde la cámara”.

Entramos por la parte alta del barrio, caminos de a pie, geografía correspondiente a una vereda rural. Algunas personas van saliendo, no hay saludo, pocas miradas a los visitantes, unos niños amarran una vaca a un madero, algunos vecinos que van bajando preguntan si hay leche, a lo que responden, que aún no han ordeñado. Se cumple el día 32 de la cuarentena nacional, es evidente que no hay elección, el 90% de la población sobrevive del trabajo informal, ventas ambulantes, construcción y reciclaje, el 10% restante trabaja como repartidores de alimentos o conductores de bus. Las viviendas mantienen en su mayoría el piso de tierra, paredes de tabla o madera de segunda que regalan empresas cercanas a las mujeres cabeza de familia, ventanas que cubren con plásticos y techos del tradicional zinc. Las familias que tienen una entrada mayor de dinero logran juntar algunos adobes e ir reforzando sus fortalezas, los campesinos por su parte hacen uso del conocimiento ancestral y cimientan las construcciones en bareque.

María Eugenia Henao (49) y Luis Alfredo Holguín (61) levantaron sus primeros vestigios de hogar hace 10 años, están felices y agradecidos por no acostarse a dormir con el estómago vacío. Es hora de almuerzo, su nuera Yasmín le da la sopa a Ángel David, su nieto de 4 años; en la habitación principal, Luis ve en las noticias el anuncio del presidente de la república Iván Duque sobre la extensión de la cuarentena por tres semanas más. Cuenta María que sale poco, solo a la tienda y a visitar a su madre, en casa no usa tapabocas pero al salir sí, y dice que por ahora no usa guantes. El viento elevó la camiseta roja que tenía en lo alto, desde entonces el palo que hace de asta está vacío.

El sistema eléctrico y de agua, las vías de acceso, la capilla y la mayoría de viviendas han sido gestadas bajo el modelo de convite, un término que hace referencia a la unión comunitaria. Los transformadores de luz y el cableado es comprado por cada familia, el agua baja por mangueras que se conectan con nacimientos del corregimiento de San Félix, algunos enseres de la canasta familiar no llegan a las tiendas debido a la precariedad de las vías; los vehículos tradicionales son motos y algunos camiones pequeños que llevan material de construcción, al volante de osados conductores. Los caminos se ponen complicados cuando llueve, y en algunas casas es una dificultad pues los pocos o muchos bienes que tienen se mojan.

Desde Pasto, Nariño, llegó Blanca Jiménez (70) con su nieto Yojan (7), están juntos desde que él tenía 3 meses de nacido. Sus lágrimas empañan esos ojos llenos de vida: “esta casita es una bendición de Dios, a mí me sacaron de todo lado con mi niño, la misma familia, y acá estoy con mi ranchito. Yo tengo ahora que responder por la obligación, porque mi compañero tuvo un problema de salud muy grave, ya lo operaron pero le dan ataques a veces, pero mi Dios no nos abandona, no nos desampara”. En un curso que hizo de la Cruz Roja fue beneficiaria y recibió una máquina de coser, no faltan las personas que llegan para hacer sus arreglos y con el pago poder comprar cafecito.

Las personas llegan con el sueño de tener una vivienda, la mayoría llegan desplazados por la violencia desde muchos lugares de Colombia, sobre todo de las zonas costeras y cercanías del departamento de Antioquia. Desde hace cuatro años muchos venezolanos han ido llegando, su situación es más compleja, deben trabajar largas jornadas por muy poco dinero. Con la venta de pasteles de guayaba y arequipe han ido mitigando un poco la crisis diaria; incluso en estos momentos de guardar distancia y quietud salen pocas horas, según menciona Jean Fuenmayor (30) oriundo de Maracay, quien lleva 2 años viviendo junto a su familia en el sector Torre 11. Luego de vender unas prendas de oro en Cúcuta, llegó a Medellín, ha trabajado como ayudante de guarnecedor, vendedor de aguacates y transportador de alimentos. Debe pagar $120.000 de arriendo cada mes, el dinero restante se distribuye para los gastos en mercado y manutención de sus dos hijos.

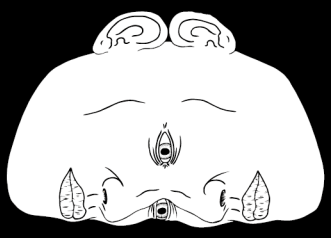
No es muy distante el panorama para Guillermo Rengifo Ortínez quien es reciclador hace 28 años; hoy a sus 54 se consolida el sueño de tener un techo propio por más humilde que sea. Observar la construcción de madera donde duerme y la puerta asegurada con un pequeño candado, es desconcertante; está rodeado por los materiales que recolecta y aún no categoriza, todos estos elementos hacen de patio, comedor, sala y pasillos. En el interior sobresalen una cama, cajas y mucha ropa desplegada, son estas sus pertenencias. Desde la cuarentena sus finanzas se han visto afectadas, sus vecinos le permiten ver televisión y comparten comida cuando se hace posible. En las dos viviendas se elevan los trapos rojos en señal de hambre; paradójicamente, don Guillermo iza una bolsa vacía de la cadena de supermercados D1 que alguien tiró a la basura.

A la fecha las ayudas son milagros, más o menos 400 son los mercados que han llegado para los mal contados 18.000 estómagos hambrientos, iniciativas individuales superan el impacto que debería estar haciendo el Estado. Cada día se ondean más señales en los techos, las personas salen con más frecuencia, se desesperan. Tapas y cacerolas suenan cuando el cuerpo no aguanta más, no es nuevo este llamado, los gritos de ayuda no se esconden por el COVID-19, como tampoco es nueva la situación en la que encorbatados roban billetes en medio de grandes contrataciones. Ojalá ese Dios que menciona de manera reiterativa doña Blanca haga justicia y el atún que vale 3.500 y lo inflan a 12.000 les retuerza el corazón a esos indolentes desde su comodidad.

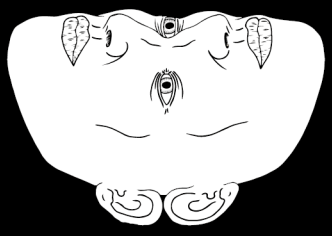
LA BANDERA DEL HAMBRE

NUEVA JERUSALÉN, TIERRA DE LOS OLVIDADOS

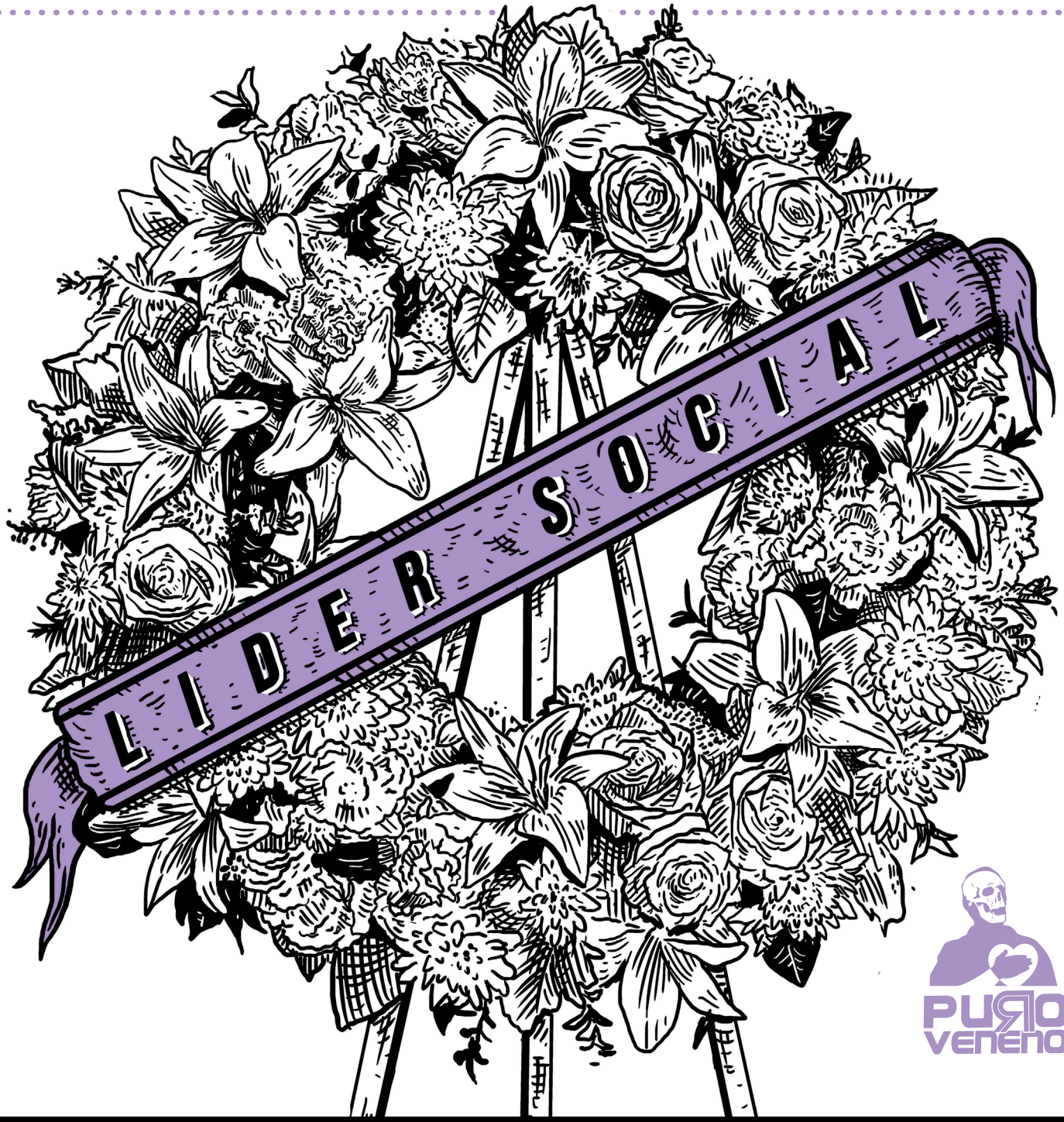
LIBERMAN ARANGO QUINTERO
@LIBRECAMINAR



EXEQUIAS



QUE PARE EL GENOCIDIO CONTRA LÍDERES SOCIALES EN COLOMBIA



PUTO VENENO

QUIENES DEFENDEMOS EL TERRITORIO SOMOS EL ANTÍDOTO AL VENENO

PÁGINAS AMARILLAS
La Ración.
Colombia

Vandal Caps S. A. S
“Tienda de Graffiti Taller de serigrafía y artes gráficas
Estudio de tatuaje “
Correo electrónico: vandalscaps@gmail.com
Dirección/Ubicación: CL/ 72#60-50
Edificio Bellavista Local 2 Barranquilla Atlántico
Nombre de Contacto: Dicney Ruiz “Didi”
Cobertura: Nacional
Teléfono: 3007200236
https://instagram.com/vandalscaps?igshid=1ku56u39j

Tierra Cocida
Taller de cerámica. Clases y piezas utilitarias.
Catálogo Piezas Únicas.
Nombre de Contacto: María Elena Morales
Correo electrónico: tierracocidaceramica@gmail.com
Dirección/Ubicación: CL 27 sur # 27B-97 int. 101
Casa Son de la Loma, Loma El Esmeraldal. Envigado.
Cobertura: Envigado, Área metropolitana
Teléfono: 3013709028

Liberman Arango Quintero
Fotógrafo Documental
Correo electrónico: librexman@gmail.com
Medellín, Colombia
Teléfono: 3116142596
https://www.instagram.com/librecaminar/

Rueda sonido
En un futuro destruido por los gobiernos mundiales, la gente vive aislada sin percibir estímulos sensoriales, pero Elisa en contra del sistema, busca la cura para volver a sentir.
https://www.youtube.com/watch?v=hVZX8e5ti8M
Correo electrónico: ruedasonido@gmail.com
Dirección/Ubicación: Medellín
Nombre de Contacto: Juan Pablo Patiño
Cobertura: Nacional
Teléfono: 3175122222
https://web.facebook.com/RuedaSonido
www.ruedasonido.com

Esteban Iziou
Ofrezco mis servicios de productor musical y artista, en capacidad de crear cualquier tipo de audio para cualquier uso (canciones, instrumentales, voz en off, doblajes y demás)
Correo electrónico: izi.ou1010@gmail.com
Dirección/Ubicación: Belén La palma
Cobertura: Cualquiera
Teléfono: 3043732885
@izi.ou
https://www.youtube.com/user/TheEzoMusic

Safety health
Tapabocas industriales y quirúrgicos
Correo electrónico: SafetyHealt@gmail.com
Nombre de Contacto: Patricia Sanchez
Cobertura: Nacional
Teléfono: 3122826000

Juan Restrepo
Diseño Gráfico
Correo electrónico: juanrtpo@gmail.com
Dirección/Ubicación: Itaguí
Teléfono: 3007781391

POR LA VERA
¡Hola! Me alegra compartir contigo un poco de sabor para estos días que estás en casa. Te dejo la lista de productos y precios para que elijas los que más te gusten
DELICIAS DE LA SEMANA
Dip de Pimentón: $13,000 x 500ml
Dip de Cilantro: $13,000 x 500ml
Ghee o Mantequilla clarificada: $18,000 x 500ml
Aceite de Jengibre: $18,000 x 500ml
Hummus de Garbanzos: $13,000 x 500ml $7,000 x 250 ml
Hummus de Pimentón: $13,000 x 500ml $7,000 x 250 ml
Pesto de Albahaca: $18,000 x 500ml $9,000 x 250 ml
+ Servicio de mensajería en Medellín y área metropolitana
PEDIDOS: Sábados y Domingos
ENTREGAS: Martes
PEDIDOS: Martes y Miércoles
ENTREGAS: Viernes
Pedido, nombre, dirección y teléfono
Correo electrónico: tatianaveracine@gmail.com
Dirección/Ubicación: Carrera 87a # 35b - 28 apto 404
Nombre de Contacto: Tatiana Vera
Cobertura: LOCAL (Mde y Área metropolitana)
Teléfono: 3006200114
https://www.instagram.com/por.la.vera/

Once Producciones Gráficas
Productos resinados. Llaveros. Pines. Stickers
Correo electrónico: onceproduccionesgraficas@gmail.com
Dirección/Ubicación: Bogotá. Kennedy
Nombre de Contacto: Yaneth Mainguez
Cobertura: Toda La ciudad
Teléfono: 3013503671

MOCHASTUDIOS
Caricatura, modelado, Ilustración digital y análoga, diseño, Aerografía, Pintura al óleo.
Correo electrónico: mochastudios1@gmail.com
Dirección/Ubicación: Calle 62 c sur No 74 - 22
Cobertura: Bogotá
Teléfono: 3143206071
https://bit.ly/mochastudios
https://www.behance.net/mochas
https://www.facebook.com/mochaschala/

Sublime Studio
Servicio de fotografía profesional
Correo electrónico: sublimeconcept38@gmail.com
Dirección/Ubicación: Crr 62 n 46 176
Barranquilla Atlántico
Nombre de Contacto: Larry peñaloza
Teléfono: 3042415661
www.lawebdesublime.com

PÁGINAS AMARILLAS
La Ración.
Colombia

Esta sección está dedicada al anuncio y promoción de todo tipo de productos y servicios. Este es un Servicio Gratuito y está pensado para crear un banco de datos de nuevos empleos donde se pueden crear conexiones improbables entre los lectores. Una metodología sin algoritmos para dar a conocer no sólo nuestros oficios, si no también nuestras habilidades.

Anuncia gratis a través de este Link

https://bit.ly/2Y88KK0

PATRONA DE LAS
BARRICADAS
PROTEGENOS
DE TODO
MAL GOBIERNO